

Lunes XXIII del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Tiren la antigua levadura, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

5, 1-8

Queridos hermanos: Es voz común que hay entre ustedes un caso de inmoralidad tan grande, que ni entre los paganos existe, pues uno de ustedes vive con la mujer de su padre.

Y todavía andan ustedes presumiendo, cuando más bien deberían estar de luto y haber arrojado de entre ustedes al que cometió semejante enormidad. Por mi parte, yo, ausente de cuerpo, pero presente de espíritu, ya pronuncié mi sentencia como si hubiera estado presente, contra el que ha hecho esto.

Reúnanse, pues, ustedes —yo estaré presente en espíritu—, y en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y con su poder, entreguen a ese hombre a Satanás para castigo de su cuerpo, a fin de que su espíritu se salve el día del Señor.

Así que no está bien que anden presumiendo. ¿No saben que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? Tiren la antigua levadura, para que sean una masa nueva, ya que son pan sin levadura, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado.

Celebremos, pues, la fiesta de la Pascua, no con la antigua levadura, que es de vicio y maldad, sino con el pan sin levadura, que es de sinceridad y verdad.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 5

R/. Condúceme, Señor, por tu camino santo.

Tú no eres, Señor, un Dios al que pudiera
la maldad agradarle,
ni el malvado es tu huésped
ni ante ti puede el arrogante.

R/. Condúceme, Señor, por tu camino santo.

Al malhechor detestas
y destruyes, Señor, al embustero;
aborreces al hombre sanguinario
y a quien es traicionero.

R/. Condúceme, Señor, por tu camino santo.

Que se alegren con júbilo eterno
los que se acogen a ti;
protégelos, que se regocijen los que te aman.

R/. Condúceme, Señor, por tu camino santo.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor,
yo las conozco y ellas me siguen.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Estaban acechando a Jesús para ver si curaba en sábado.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

6, 6-11

Un sábado, Jesús entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los escribas y fariseos estaban acechando a Jesús para ver si curaba en sábado y tener así de qué acusarlo.

Pero Jesús, conociendo sus intenciones, le dijo al hombre de la mano paralizada: “Levántate y ponte ahí en medio”. El hombre se levantó y se puso en medio. Entonces Jesús les dijo: “Les voy a hacer una pregunta: ¿Qué es lo que esta permitido hacer en sábado: el bien o el mal, salvar una vida o acabar con ella?” Y después de recorrer con la vista a todos los presentes, le dijo al hombre: “Extiende la mano”. El la extendió y quedó curado.

Los escribas y fariseos se pusieron furiosos y discutían entre sí lo que le iban a hacer a Jesús.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES LUNES XXIII DEL T. ORDINARIO

Sacerdote: Cristo quiere que todos los hombres alcancen la salvación. Digámosle, pues, confiadamente: **R/. Atrae, Señor, a todos hacia ti.**

* Te bendecimos, Señor, porque nos has redimido con tu preciosa sangre de la esclavitud del pecado; haz que participemos en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Oremos al Señor. **R/. Atrae, Señor, a todos hacia ti.**

* Ayuda con tu gracia a nuestro obispo Carlos y a todos los obispos de la Iglesia, para que con gozo y fervor sirvan a tu pueblo. Oremos al Señor. **R/. Atrae, Señor, a todos hacia ti.**

* Que todos los que consagran su vida a la investigación de la verdad logren encontrarla y que habiéndola encontrado, se esfuercen por difundirla entre sus hermanos. Oremos al Señor. **R/. Atrae, Señor, a todos hacia ti.**

* Atiende, Señor, a los huérfanos, a las viudas y a los que viven abandonados; ayúdalos en sus necesidades para que experimenten tu solicitud hacia ellos. Oremos al Señor. **R/. Atrae, Señor, a todos hacia ti.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Señor, tú que con razón eres llamado luz indeficiente, ilumina nuestro espíritu y dígnate perdonar benignamente nuestras faltas. **Por Jesucristo, Nuestro Señor.**